

Tierra de gracia *reloaded*



Hernán Zamora



El Taller **Blanco**
EDICIONES



TIERRA DE GRACIA *RELOADED*

© De los textos: Hernán Zamora

© De la presente edición: El Taller Blanco Ediciones

Impreso en Cali, Colombia, abril de 2021.

Correo: eltallerblancoed@gmail.com

Facebook: El Taller Blanco Ediciones

Twitter: @BlancoTaller

Instagram: @eltallerblanco.e



Tierra de gracia *reloaded*, de Hernán Zamora, se distribuye bajo una Licencia Creative Commons AtribuciónNoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.

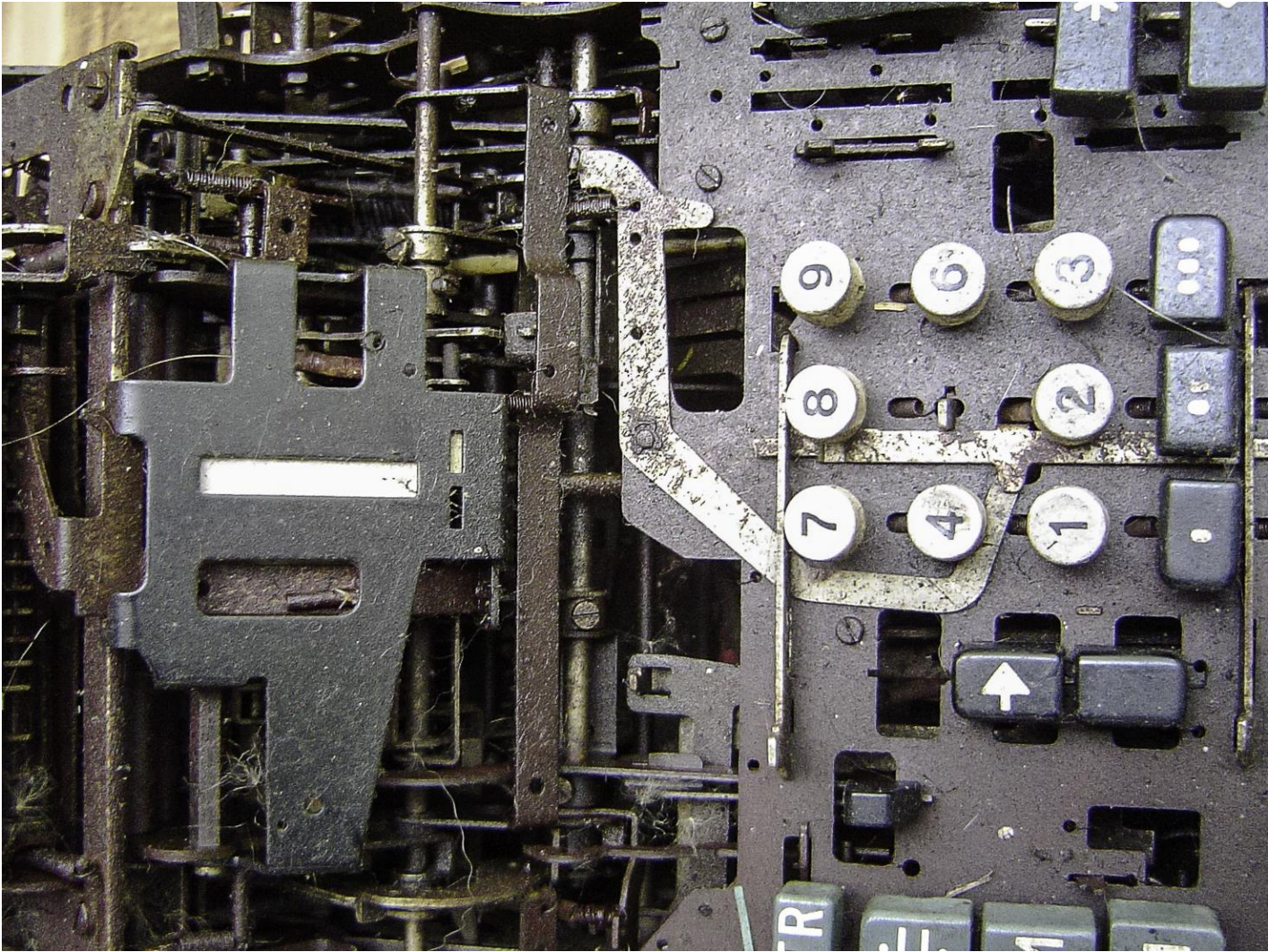
HERNÁN ZAMORA
TIERRA DE GRACIA *RELOADED*

✱

COLECCIÓN *VOZ AISLADA*
El Taller Blanco Ediciones







TRÍPTICO PARA UNA *VENEZTROIKA*

POCO ANTES

- *¡Noti-rumbos! ¡Noti-rumbos!*
¡El periódico impreso en la radio!
- *¡Voló la vaca sagrada!*
¡Libertad! ¡Libertad!
- *¡Conciudadanas! ¡Conciudadanos!*
¡Mi partido y yo! ¡Yo y mi partido!
- *¡Ese hombre sí camina!*
¡Va de frente y da la cara!

¡Úh! ¡Áh!
¡Áyayay... Micaela se botó!

- *¿Es esto correcto?*
¿Es esto lo que tú quieres que continúe?
- *¡Viernes negro!*
¡Sí!
¡El tigre!
¡Chévere! ¡Qué chévere! ¡Qué chévere!
¡Aow!

¡Úh! ¡Áh!
¡Áyayay... Micaela se botó!

- *¡El gocho pa'l ochenta y ocho!*
¡Caracazo!
¡Antejuicio de mérito!
¡Cuatro de febrero!
¡Por ahora!
¡Muerte a los golpistas!
¡Destitución!
¡Muerto por bruto y sucedido por Octavio!
¡Ja ja ja ja ja!

¡Junta de notables!

¡Úh! ¡Áh!

¡Áyayay... Micaela se botó!

– ¡Chiripero!

¡Aquí estamos y aquí seguimos!

¡El chino de RECADI!

¡Lo dijo Cicerón!

– ¡Vamos a freír cabezas!

¡A ponerse alpargatas porque lo que viene es joropo!

¡Joropo! ¡Joropo!

¡Úh! ¡Áh! ...¡Áyayay!...

– ¡Si la naturaleza se opone!...

¡El deslave de Vargas!

¡La mejor constitución del mundo!

¡Escuálidos!

¡Con mis hijos no te metas!

¡Exprópiese!

¡Pa' fuera!

¡Pistoleros del Puente Llaguno!

¡...la cual aceptó!

¡Juro por este cristo!

¡Mesa de concertación!

¡Águila no caza moscas!

¡Úh! ¡Áh!

¡Expropiar es robar!

¡Que les echen gas del bueno!

¡Úh! ¡Áh!

¡Como la luna plena!

¡Úh! ¡Áh!

¡Camina por los pasillos del hospital militar!

¡Úh! ¡Áh!

...¡se murió!...



MENOS AHORA QUE ANTES / MÁS AHORA QUE QUIZÁS

¡Úh! ¡Aah!

¡Úh! ¡Aah!

¡Úh! ¡Aah!

...el tiempo es un dios imperfecto...

¡Úh! ¡Aah!

...cerradas las cajas aún todos los gatos púdrese dentro...

¡Úh! ¡Aah!

...se aumenta el descenso de lo mínimo...

¡Úh! ¡Aah!

...llenos de nada los anaqueles exhiben un país al mejor
postor...

...*¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!...*

¡Úh! ¡Aah!

... la calle se ciega entre trincheras y lágrimas...

¡Úh! ¡Aah!

...de Tracabordo a Monroy asesinan la juventud...

¡Úh! ¡Aah!

...se aumenta el descenso de lo mínimo y todos
descendemos ahí...

¡Úh! ¡Úh!

...avivan el fuego de ollas de carroña en paradisíacas guaridas...

...¡Ay! ¡No! ¡No!...

¡Úh! ¡Aah!

...a cabezas de condenados imponen conos de colores...

¡Úh! ¡Aah!

...nadie muere tantas veces pero aquí logran entretenerlo...

¡Úh! ¡Aah!

...se aumenta el descenso de lo mínimo otra vez con nosotros cayendo aún...

¡Úh! ¡Aah!

...una nueva esperanza quiere alebrestarse en el Capitolio...

...¡Ay! ¡No puede ser!...

¡Úh! ¡Aah!

...una canilla de pan no se hace efectiva desde el aire de los bolsillos...

¡Úh! ¡Úh!

...Procusto es habilitado de emergencia para regir el paraíso...

¡Úh! ¡Aah!

...se vuelve a aumentar el descenso de lo mínimo y olvidamos desde dónde caemos...

¡Úh! ¡Aah!

...una olla de presión silba pero no explota...

...¡Ay! ¡Hasta cuándo!...

¡Úh! ¡Aah!

...jaurías asedian a una solitaria *Ana* arrinconada a un palacio de mentiras...

¡Úh! ¡Úh!

...proyectiles de gas abren pechos a discreción / encunetados permanecen un violín un cuaderno una pelota de básquetbol...

¡Úh! ¡Aah!

...se vuelve a aumentar el aumento del descenso de lo mínimo y olvidamos que caemos...

¡Úh! ¡Aah!

...ríadas de personas se descalzan en carreteras cruzan selvas se aglomeran en aduanas pidiendo pan medicinas salvación...

...¡Ay! ¡Por favor!...

¡Úh! ¡Aah!

...el hiperpobre se reinventa sobre esta tierra en desgracia...

¡Úh! ¡Aah!

...el hambre se hace mercado dentro de bolsas de basura...

¡Úh! ¡Úh!

...se vuelve a aumentar el aumento del descenso de lo mínimo en lo mínimo y creemos ver un fondo...

¡Úh! ¡Úh!

...drones son excusas para condenar ventanas y quebrar piernas...

...¡Ay! ¡Señor!...

¡Úh! ¡Aah!

...aquella *esperanza* se tomó un selfi pero no supo guardarlo...

¡Úh! ¡Úh!

...apagaron un país entero destruyendo entero un país...

¡Úh! ¡Úh!

...llegados a lo mínimo aumentamos nuestro olvido y reemprendemos el descenso...

¡Úh! ¡Úh!

...en Noruega se enfriaron balas / cartas se echaron a suerte sobre una mesa pero alrededor nadie respiraba...

...¡Ay! ¡Dios mío!...

¡Úh! ¡Aah!

...dentro del hemicycle encuevado un monstruo bicéfalo se
suicida / afuera hienas excretan complacidas...

¡Úh! ¡Úh!

...aplanadas las vidas se confinan celando distancias que no
reducen miedos odios opresión...

¡Úh! ¡Úh!

...quebrándose el mundo somos polvo cayendo hacia esa
nada que nos contagia nos resiente nos pierde aísla y
desespera...

¡Úh! ¡Úh!

...¿cuántas onomatopeyas habremos aún de encarnar
atrapados en el oprobio de elegir entre gañidos engaños
fraudes y frustraciones?...

¡Úh! ¡Úh!

¡Úh! ¡Úh!

¡Úh! ¡Úh!

...¡Aaaaggggh!...



QUIZÁS...

...a la sombra de un mijao se abrirán más libros
crecerá una aldea nómada
manantial de grandes ríos que un día serán
nubes derramándose
cayenas miel y paraulatas
gente conversando sobre techos que responderán
cuando el Ávila se encumbre de memorias...

Quizás...

...el arte de aprender a preguntar
el arte de aprender a aprender
sembrándose en todas las clases de aulas
desde las primarias hasta las invertidas
en talleres auditorios laboratorios largos corredores
ahí seguirán cosechándose razones criterios
libre albedrío
profesándose la alegría del *alma madre*
al construir universos...

Quizás...

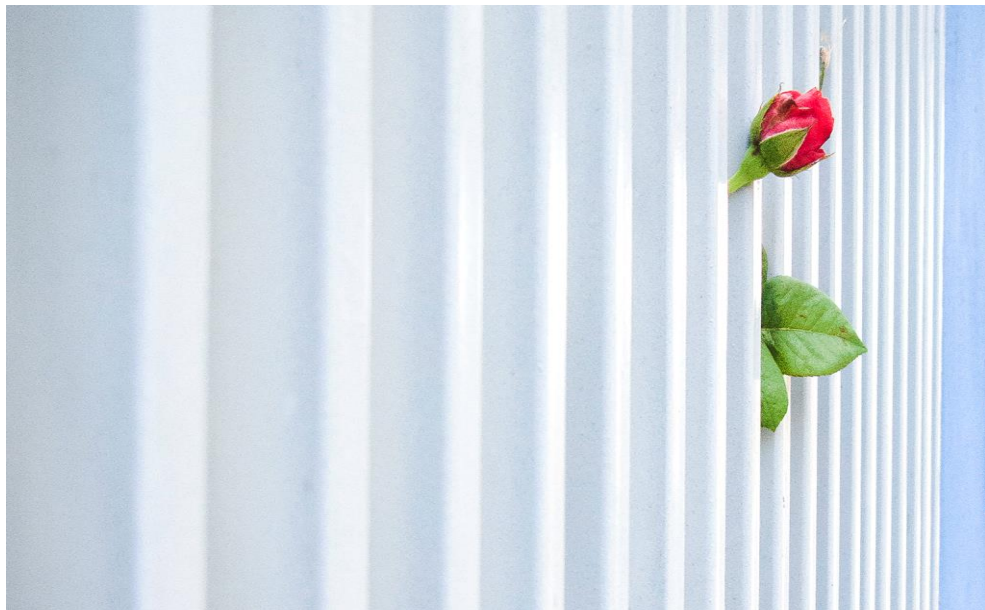
...todos los días tomarán en serio micrófonos
libretas cámaras
defenderán palabras libres a pie en autobús
tren o bicicleta
todos los días quitarán candados cadenas
subirán santamarías
encenderán cafeteras hornos prensas
abrirán neveras
ordenarán el pan en cestas tarros de helados vitrinas
alacenas
firmarán la sonrisa de una empresa abierta
y de otra que se ingenia
prosperidad será maizales tierra húmeda
mandarinas
yerbabuena...

Quizás...

...de madres tejiendo vida en Catuche
al coro de un rosario
de una escuelita llamada Cuyagua creciendo en Petare
de un hilo de orquídeas en Turmero
de una sed por ayudar que guapea en Caucagüita
del hijo de una loca en Barquisimeto
leyendo aventuras submarinas
de un niño en El Cedrito
a tres kilómetros diarios de su futuro
de ellos y de otros
contarán de nosotros la vida que vendrá...

Quizás...

...bastará nuestro silencio
abriéndose
al querer...



*Una persona libre nunca se
pregunta qué va a pasar sino qué
vamos a hacer*
Fernando Savater



CARACAS DE AMOR OTRA HISTORIA

¿Qué te pasa Caracas?

¿Sientes un nudo en la garganta?
¿percibes en tu cara ese rictus?
(la curva de
El Cambur)

No te sientes como para estar dando ejemplos
¿verdad?
ya no eres tan *prana*
¿o sí?

Tu malhadado cuerpo
tirita de enero

Veinticuatro mil estrellas
cintilan sangre esta madrugada
cuando me he levantado
perturbado
porque no te escucho

¿Respiras?

Te despiertas sobresaltada
entre ladridos oscuros
y un grito de luna

Sigue durmiendo
no quise molestarte

no pasa nada

es solo que tengo sed

¡Sigues drogándote con esa ponzoña roja!

¿Cuándo aprenderás que la culpa
ceba resacas?

¡No vomites sobre mis pies de barro!

¡No vengas a besarme con esa boca sucia!

¡No grites
por favor
despertarás a los niños!

¡Quítate esa chaqueta bañada en sangre!

¿Cómo podré lavarle horribles manchas
a esa tela roja que ayer parecía tan bonita?
(la sangre se ennegrece por el *yerro*)

Mira mi amor
¿te sirvo un consomé? ¿quieres algo?
camina con cuidado
está oscuro
recuéstate

Déjame ir a recoger y limpiar
el reguero que has dejado en nuestra casa

¡Suéltame!

¡No quiero ahora!

¡No!
no quiero bailar
déjame

¡Déjame!

¡No me pegues más
por favor!

¡Haré lo que tú quieras
pero ya no me pegues más!

...por favor...

¡Te odio!

¡Hasta cuándo tengo que seguir aguantándote
tanto
maltrato!

¡Me provoca abalanzarme sobre ti
con este cuchillo!

¡Abrirte el corazón!

Ese corazón tuyo que solo hambrea
da rabia
purulencias
mentiras

Caracas
te odio

Ya no sé si viviría sin ti

Quisiera dejarte
pero no puedo
pienso en los niños

¿Recuerdas aquella mañana en que
volviste
a buscar tus cosas?

Ellos corrieron a abrazarte

Miraste a mis ojos
preguntándome
rogándome
que no te obligara a irte
que no te separara de ellos
que viera cuánto te necesitaban

Me dijiste
amor

Y te creí
como te he creído
una y otra vez

Nos conocimos aquel carnaval
venías disfrazada de militar
yo era Juan Bimba

Viniste con rabia hacia mí
me arrojaste
una bomba llena de orine

Luego me pediste perdón
fue la primera vez que te creí

Comenzamos a bailar entre campanas y verbenas

Nos burlamos de las reinas
ya sabíamos que nos queríamos

Todos nos alcahuetearon
¿recuerdas?

El cubano de la colina
el del kiosco en los cortijos
el de la bodega en la campiña
la de la casa de variedades en los caobos
la de la asociación de vecinos
tu mamá y mi maestra

El único que no quiso darse cuenta fue
el jefe civil
(siempre mandamás y engreído)
(creía que serías suya)

Pero también salí engañado
muy tarde comprendí que vestías
tu verdadero disfraz
cuando nos visitábamos

Ya no sabes qué eres
confundida entre lo marcial y progresista
parloteando una y otra vez
esa vieja historia de odalisca y sultán
con tus arterias envenenadas de miseria
tu rabia cada día más incontenible
compinchada con los que te adulan
mientras te sodomizan
siempre que vengan de afuera
salvo del norte
eso sí
vestidos de rojo
mejor del oriente próximo
o más allá de los Balcanes
pero sobre todo del Caribe
porque nada te enloquece más
que ron rumba y guaguancó
porque vives soñando tu vida
en playa sol y palmeras
pura pachanga
agarrando
 —donde 'haiga'
 —pa'provechá

Mírate al espejo

¿Qué ves?

(Siempre hay un espejo
puedes encontrarte en él
¿sabes?)

Sí
ya sé que alguien dijo
que los espejos son abominables

Pero precisamente por eso
mírate ahora

¿Ves?

En tu momento más peligroso
permíteme cuidarte

Tengo miedo

(O te suicidas
o me matas)

Está muy oscura esta madrugada
y tú
demasiado silenciosa

Nunca te había escuchado así
casi no respiras

No sé a quién acudir por auxilios
estamos solos

Tú y yo
solos
tú y yo

Sí ya sé que redundo
que somos palabras
pero no estoy haciendo poesía

¿Quién puede hacer poesía
de ti
en esta situación?

Sobran palabras

Contigo
siempre
sobran palabras

Tu nombre
es
la que más duele

Una página en blanco es tu sueño
y mi sueño de ti

¿Escuchas?

Alguien dibujó un gallo

Otra vez
otra vez
los gallos
en ti
otra vez

¿De dónde vienen?
si quien tenía encendida su lámpara
suavemente
la apagó

Pero hoy escucho el grito de sus gallos
otra vez
en el sonambulismo de las cosas

Comienzo a sentir que recobras
lentamente
tu respiración

Necesitaba silenciarme de ti

Solo así pude
volver a
nosotros

Desde el último balcón en ti
vuelvo a mi Angostura

Podríamos despertar
sin miedo

Lograríamos vivir

Las páginas dejarían de ser rojas
y no sentiríamos temor por las blancas
(sí
ya sé que suena a chiste vulgar
pero es verdad
escúchame desde ahí:
no temo a las hojas blancas
y no me importa ser ridículo
ni cursi)

Vuelvo al arco del horizonte
sobre el Orinoco
al fluir dorado de su piel
a los bordes de su voz
a la *viajera del río*

Vuelvo a las formas de la tierra
al eco de sus rocas
a la lluvia azul amarilla naranja
que entre nosotros suena
a risa de niños
y madres de manos abiertas
haciendo arepitas

Vuelvo a caminar
los corredores
entre lauros de guitarra y serenata

maremare y guasa

Vuelvo a las viejas casas
al murmullo del zaguán
y al olor del patio

A la calle Igualdad y la escalinata

Vuelvo a la plaza

Caracas
dime

¿Cómo regreso a ti?

Con demorados resoplidos
de bestia que se sosiega
es tu amanecer

Pasan raudos por la autopista

Así te vas despertando

Vendrás con nuevos bríos
a embestirnos
lo sé

Pero en este justo instante
eres hermosa

El fantasmal canto de los gallos
es un pulso lento
en esta hora
una fuga de chelos y oboes
en lento *crescendo*

El grave fluir de los transportes a lo lejos
el brevísimo silbido de un freno
una lejana corneta

Y tenue
casi imperceptible
un pájaro
también despierta

Pequeñísimas burbujas brillan
sobre la gravedad de tu silencio

Hacia un lado y hacia el otro
se hacen más intensas
tu inspiración y expiración

La luna desciende lentamente

Ascienden por la pared del cielo
tenues resplandores

Un haz de plata rasga el suelo de la cocina
el cielo yace sobre la mesa de vidrio

Una ducha suena
una a una se encienden las ventanas

Tu brisa fría
abrazas

Otros pájaros
perezosamente
parecieran responder
al llamado de los gallos

Quien en este momento enciende
una lámpara en la cocina
comulga contigo
en el ritual del primer
café de cada día

El grito veloz de una moto
cambia el ritmo del concierto urbano

Crepita el fuego en la hornilla
borbotea perezosa la cafetera
trepida el agua escapándose del grifo
cruje la mesa
un despertador
otro
otro más allá
este
aquel
el camión la ambulancia
la corneta el frenazo la alarma
la moto la ducha
el cielo
la mano desplazándose sobre el cuaderno
alisando el mantel la sábana
acariciando la frente
el lápiz deshaciéndose sobre la hoja
el cielo
el eco de un gallo
de otro
de nuevo
la luna
la sombra
el cielo

—¿y los pájaros?

Poco a poco
vas amaneciendo

Pareciera que dejás de ser
saturnal

Ya sabemos

Un tordo
marca el ritmo
en tres tiempos
tres tonos
para un insistente llamado

Viene el día

El café caliente
se desliza
hacia la garganta

Aclara la voz

Su aroma
inunda también
tus entrañas
que despiertan

Una esfera de pájaros
azulejos
tordos
cristofués
dibuja otro cielo

La luna permanece colgada
sobre la mañana
que se anuncia

Tres pequeñas nubes van a buscarla

Dos parejas de guacamayas
raudas hacia la montaña
celebran tu nombre

Caracas





TIERRA DE GRACIA *RELOADED*

Aquí se dibuja la boca del dragón
arrojando agua dulce
sobre cañaverales que nunca he visto

Aquí arden ocráceos periódicos
rogando por la hoja tierna del plátano
y el pabito que ata colores volanderos

Aquí la arena limpia del día prometido
escuchando el rumor de las hormigas
que alzan pétalos de siempreviva y candelaria

Allá el Golfo Triste y la sonrisa de Santa Ana
amelcochando leche de alegrías
cancel abierto a un cardumen ámbar

Allá la sombra de una escalera en La Pastora
descendiendo hacia Tapirapecó
ojo que contempla sangre de luna lloviendo

Allá una fresca tarde en Angostura
embarcando sueños hacia Mucubají
estelas de sarrapia alejan mariposas parameras

Centro palabra en el balcón de mis recuerdos
arco de compás hago entre Miami y Rancagua
orbito de París a Zaragoza surcando el mar de Salomón

Aprendo que hay casas pisos estancias
en las que el Ávila es también una ventana
lares donde el sol se amasa de invierno cada madrugada

Contemplo cuerdas de rocío en la sideral Lira
el albo manantial del herido pecho de la madre
el paso del arriero astral hacia su tejedora amada

Aquí continuamos nuestro viaje por carreteras idas
preguntándonos por los días que nos aguardan
lloramos fuerza para regar el desierto de miedo que nos ancla

Aquí escribimos esperanza detrás de los mapas
plegamos Caracas con Cracovia Maracaibo con Druskininkai
Córcega con Tumeremo Guasipati con Praga

Aquí y allá ahí y acá sea lejura o cercanía horizonte o
añoranza
en el idioma que cuidemos en el que nos reciba
o encontremos
haremos de esta tierra *gracia*
sobre las ruinas de lo sufrido



A MODO DE EPÍLOGO

Tierra de Gracia reloaded, poemario hasta hoy inédito de Hernán Zamora, es un *soundtrack* caraqueño, composición coral en tres movimientos.

En el primero, *Tríptico para una Veneztroika*, se escucha una vocinglería y estridencia que aturde, voces que se hacen rumor, como aquellos susurros de acuerdos de la terrible, atroz, inmensa deshonestidad que cubre “La ciudad de los otros”, el célebre poema de Sophía de Mello Breyner Andresen. Escuchamos la narración radial a todo volumen en el transporte público, la cháchara, la bulla, las frases pegajosas vaciadas de significado, y sin embargo signos que configuran la historia sociopolítica de la democracia venezolana y su descenso a las formas más perversas de la opresión. Suenan como un disco rayado, yuxtapuestas, alternadas por el *jingle* electoral pegajoso, voces que terminan siendo el mismo resto, la ocurrencia de una eficaz propaganda política que cala su garabato en la memoria urbana, en la memoria de un país. El poeta remasteriza las voces y compone una especie de sinfonía rala, amarga, de las pasiones y los aparatajes del poder... “¿cuántas onomatopeyas habremos aún de encarnar atrapados en el oprobio de elegir entre gañidos engaños fraudes y frustraciones?”

En *Caracas de amor otra historia*, el segundo movimiento, leemos la visión de quien contempla la ciudad desde adentro, y tras los cristales de ventana, en los espacios de la casa, inquiere con melancolía a esa ciudad de ruidos tenues, bañada por la inmensa luz del trópico. Un canto amoroso va dirigido a una ciudad idealizada por el deseo, implorante, a una ciudad hecha cuerpo, ultrajada y ultrajante, mala amante, víctima y traicionera, impía.

En el *track* que cierra el libro y le da nombre, Zamora nos entrega un último tema de tonos magnánimos, conciliadores, que nombra los ámbitos de la ciudad interior y construye en la nostalgia

acaso la ciudad perdida de los paraísos de la infancia. Sólo desde ahí será posible la recuperación de la voz individual, la del discurso íntimo que resignifica lugares, palabras y sus íntimos significados.

ELEONORA REQUENA

NECESARIAS PALABRAS FINALES

Debo a Daniel Atilano, entrañable amigo y compañero desde *Poesía tramada* en 2002, el impulso para la concepción definitiva de este libro. Por ello, en primer lugar, expreso a él mi agradecimiento y le dedico estas páginas, junto a su esposa María Elena Hernández, mi muy querida hermana de vivencias universitarias.

También manifiesto mi gratitud a Elisabetta Balasso, por la lectura y comentarios que gentilmente hizo, en 2015, de una versión temprana del conjunto que aquí titulé *Caracas de amor otra historia*.

A Eleonora Requena agradezco de corazón su amabilidad y amistad, al aceptar leer la versión final del libro antes de su publicación y obsequiarme, generosa, como siempre, el epílogo que antecede a estas líneas. Me siento sumamente honrado y agradecido por su compañía (que emocionalmente se hace eco de aquella *Poesía tramada* en la que también estuvimos juntos).

A El Taller Blanco Ediciones agradezco mucho su deferencia, al invitarme para que un libro de mi autoría tuviese el honor de agregarse al excelente catálogo de poesía, narrativa y ensayo que tesoneramente están reuniendo.

A Jacqueline Goldberg, mi gratitud plena por su amoroso apoyo y entusiasmo. Ella me alienta e inspira cada día.

A usted lectora, lector, también, muchas gracias por su cortesía de otorgarle a los textos aquí reunidos la oportunidad de encontrarnos entre sus líneas.

Y a Dios, gracias, por el milagro de que acontezca en nosotros cada palabra.

H.Z.

ÍNDICE

Tríptico para una Veneztroika/7

Poco antes/9

Menos ahora que antes / más ahora que quizás/13

Quizás.../19

Caracas de amor otra historia/25

Tierra de gracia reloaded/55

A modo de epílogo/61

Necesarias palabras finales/63

Hernán Zamora

Caracas, Venezuela, 1964.

Poeta y arquitecto. Magíster en Diseño Arquitectónico (UCV, 2011). Doctor en Arquitectura (UCV, 2013). Profesor asociado en la Escuela de Arquitectura Carlos Raúl Villanueva, de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo en la Universidad Central de Venezuela. Ganador del XIII premio de poesía Fernando Paz Castillo y autor de diez poemarios publicados: *Desde el espejo del baño* (Maracay: La liebre libre, 2000), *No somos nuestros* (Caracas: La nave va, 2003), *La casa de las hormigas* (Caracas: El pez soluble, 2004), *Cantos cardinales* (Caracas: ONG, 2007), *A contrasombra, padre* (e-book, smashwords.com, 2012), *Fuego inútil* (poesía reunida, e-book, smashwords.com, 2014), *39 grados de cielo en la tierra* (Caracas: OT Editores, 2015; disponible en amazon.com), *Ofelia en la retina* (Caracas: Stand Up Poetry / Inspirulina, 2015), *¿Respira, quién en el umbral?* (e-book, smashwords.com, 2017) y *Orfeado insilio* (OT Editores y Amazon KDP, 2019; disponible en amazon.com).

Poesía
COLECCIÓN Voz Aislada

El ciervo/Yolanda Pantin
Ojiva/Néstor Mendoza
Piedra a piedra/Hernán Vargascarreño
Manos/Edda Armas
Umbrales donde apenas llega la luz /Rafael-José Díaz
Alambique/María Teresa Ogliastri
Monólogo de Jonás/Rómulo Bustos Aguirre
Anábasis/Adalber Salas Hernández
Primero inventaré el bosque/Ela Cuavas
Ruido de clavículas/Jacqueline Goldberg
Estadios/Juan G. Ramírez
Mecánica/Víctor Manuel Pinto
Tema de miseria/Tibisay Vargas Rojas
Escozor/Bibiana Collado Cabrera
las conductas discretas/ María Antonieta Flores
Casa giratoria/Henry Alexander Gómez
Desmesura/Víctor Rivera
Agonía de los días terrestres/Ricardo Montiel
Litorales/Jorge Iván Jaramillo Hincapié
Textos por fuera/Eleonora Requena
sed plural/William Jiménez
Habrà una casa/Igor Barreto
Geometría de la grieta/Jairo Rojas Rojas
El único refugio son los párpados/Marta Jazmín García
El tiempo de la espera/ Joel Bracho Gheresi
Visión de carne/ Carlos A. Colón Ruiz
La dicha de lo inacabado/Carlos Vicéns
Límbica/Vanesa Almada Noguerón

Tierra de Gracia reloaded, poemario hasta hoy inédito de Hernán Zamora, es un *soundtrack* caraqueño, composición coral en tres movimientos. En el primero, *Tríptico para una Veneztroika*, se escucha una vocinglería y estridencia que aturde, voces que se hacen rumor, como aquellos susurros de acuerdos de la terrible, atroz, inmensa deshonestidad que cubre «La ciudad de los otros», el célebre poema de Sophía de Mello Breyner Andresen. En *Caracas de amor otra historia*, el segundo movimiento, leemos la visión de quien contempla la ciudad desde adentro, y tras los cristales de ventana, en los espacios de la casa, inquiere con melancolía a esa ciudad de ruidos tenues, bañada por la inmensa luz del trópico. En el *track* que cierra el libro y le da nombre, Zamora nos entrega un último tema de tonos magnánimos, conciliadores, que nombra los ámbitos de la ciudad interior y construye en la nostalgia acaso la ciudad perdida de los paraísos de la infancia. Sólo desde ahí será posible la recuperación de la voz individual, la del discurso íntimo que resignifica lugares, palabras y sus íntimos significados.

ELEONORA REQUENA

COLECCIÓN *Voz Aislada*